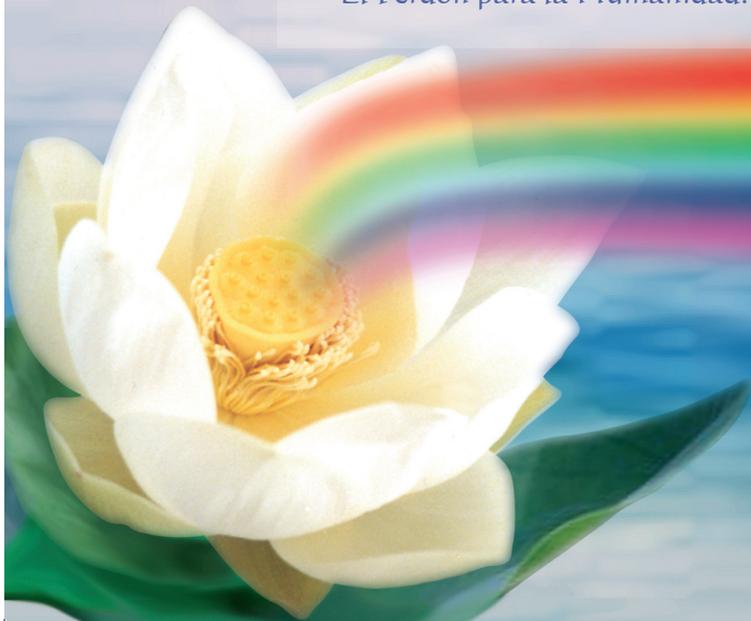


El Perdón Divino soy aquí,
El Perdón que sana y sanará,
El Perdón para tí, para mí,
El Perdón para la Humanidad.



Perdón



LA TRANSMISIÓN

Durante cinco años estuve siguiendo todo tipo de terapias. En todas ellas había una fórmula para perdonar. Al cabo de tanto tiempo de practicar con total sinceridad y entrega, me empecé a familiarizar con la idea de que había perdonado a todas las personas de mi entorno y creía de verdad que en mis relaciones no existía conflicto alguno.

Pero un día reconocí que no había perdonado a mi madre. El aceptar esto me produjo un gran desaliento. Una tarde, en medio de la sensación de impotencia que produce la inversión inútil de esfuerzo y tiempo, sentí una presión en la espalda, como si una mano me empujase con firmeza hacia el piano que estaba a pocos pasos de mí.

Me senté frente a él y toqué unas notas mientras, telepáticamente, recibía unas palabras. Lo apunté todo en una libreta que había allí. Y no le hubiese dado más importancia si no fuese porque al levantarme de la banqueta del piano sentí **QUE HABÍA PERDONADO PROFUNDAMENTE A MI MADRE.**

La sensación que tenía era la de una ligereza enorme en el cuerpo, especialmente en los hombros y el cuello, como si me hubiesen



quitado una armadura de hierro. Simultáneamente observaba una serie de secuencias que, de forma involuntaria, pasaban por mi mente. Todas ellas me mostraban cosas positivas de mi madre que a fuerza de enfocarme en los aspectos menos agradables, yo había olvidado por completo.

A partir de entonces seguí sin darle importancia. Todo seguía igual salvo que había dejado de hacerle reproches mentalmente a mi madre y que no podía dejar de cantar por la casa esta «oración musical» como empecé a llamarle. Me pasaba horas tocándola al piano repitiendo una y otra vez la música que, inexplicablemente ponía, no sólo a mí sino a la atmósfera de mi propia casa y mi familia en una energía de reconciliación primordial, algo simple que no pasaba por la mente y que siempre había estado ahí. Ese «algo», emergía al tocar en el piano las notas.

A fuerza de tocarla ocurrió como con todas las prácticas: al principio tenía que tocar bastante rato para que esa energía de reconciliación emergiera. El tiempo de reacción se fue reduciendo hasta que ya en los primeros acordes aparecía. Llegó un momento en que este fenómeno se producía con sólo tararear la música en mi mente.

Perdón



La impresión física que experimentaba era siempre la de una relajación extrema en todo el cuerpo, especialmente a la altura de los hombros, el cuello y la cabeza, es decir, allí donde yo parece que acumulaba la tensión producida por la resistencia a olvidar e integrar el pasado. Hace poco leí en un libro de pensamiento taoísta que la tensión y dolor en estas zonas son el resultado de un bloqueo emocional que mantiene el corazón cerrado.

EL OLVIDO

A las pocas semanas empezó a ocurrir un fenómeno muy curioso. Pese a que mi familia (padres y hermanas) nos habíamos trasladado de comunidad en el año 1.966 y llevábamos veinticinco años viviendo en Cataluña, empecé a sentir demasiado a menudo que había emigrado yo sola y que mis padres se habían quedado en la ciudad de Aragón donde nacimos. Constantemente tenía que detenerme a recordar que mi madre y yo éramos vecinas y que en cinco minutos de reloj me podía poner en su casa.

Esta impresión se fue acentuando. Por ejemplo empezó a desdibujarse en la memoria su cara. Me costaba recordar sus rasgos hasta que un día me encontré obligándome a recordar si mi madre había muerto o seguía viva.



Comprendí que el Perdón es una energía neutra que actúa como un disolvente de la no-luz que se instala entre dos personas y comprendí sobre todo que el olvido es inherente al Perdón y que este olvido no se produce desde la voluntad sino como consecuencia inevitable: EL PERDON ES EL OLVIDO, aquello que es perdonado queda disuelto.

A consecuencia de esta reubicación respecto a mi madre, dejé de hablar a solas reprochándole cosas del pasado, de mi infancia. Si tuviese que describir el nuevo estado en que me encontré diría que por primera vez me desconecté, en el sentido de desenredarme de mi madre. Por primera vez la pude mirar con ecuanimidad sin involucrarme, contemplar imparcialmente no sólo mi dolor sino también el suyo. Digamos que al «desmezclarme» de ella, la pude «ver».



Perdón



EL GUÍA

La primera vez que canté media hora seguida el mantra del YO SOY, vi con los ojos físicos cómo descendía de lo alto hasta la altura de mi cintura, en sustancia de luz, un hombre vestido con una túnica blanca y un manto azul. Llevaba el pelo hasta los hombros, canoso, y sus ojos oscuros tenían la mirada más profunda y seria que había visto nunca. Al cabo de unos meses, una vidente me habló de un guía que me estaba acompañando en el plano etérico describiendo físicamente con todos los detalles al ser que se me había presentado durante el canto de la oración del YO SOY-

Me dijo que se llamaba Amadeo y que vestía como un griego antiguo. Dijo que era Pitágoras quien había sido a su vez San Francisco de Asís y otros personajes hitóricos.

Por aquel entonces, el tema de los Guías y las canalizaciones me inspiraba cierta desconfianza por no decir rechazo, y en todo lo referente al «ver» no me dejaba llevar fácilmente por la intuición o por creerme las visualizaciones.

De forma que un día me puse delante de una vela encendida y sin más, le dije a mi Guía que si era y se llamaba como me habían dicho,



y estaba conmigo siempre, especialmente en ese momento, me diese una señal clara e inequívoca que yo pudiera comprender sin necesidad de interpretaciones subjetivas.

A los dos minutos aproximadamente, la mecha de la vela se puso bruscamente horizontal mientras ardía una llama en la base de la mecha y otra llama independiente en el extremo. Poco a poco empezaron a aproximarse las dos llamas hasta quedar unidas por su base de forma que aparecía clarísimamente construido un corazón de luz . Al cabo de unos cinco minutos de mantenerse el corazón de luz, la vela, que era nueva, empezó a derretirse a borbotones. La sostenía un recipiente circular y sin embargo la cera derretida que iba cayendo al plato formaba un gran corazón sólido. Así se mantuvo durante todo el proceso hasta que la última ola de cera anegó el corazón y lo convirtió en una perfecta reproducción del recipiente.



Perdón



LA PRÁCTICA

En una ocasión, mientras cantaba por la casa la oración del Perdón, vi dentro de mi cerebro una especie de diapositiva proyectada en una pantalla. En ella había una fotografía con una cara que no podía identificar y unas manos que hacían gestos dirigidos a la fotografía siguiendo las palabras del canto.

Comprendí que lo que a mí me había sucedido espontáneamente con mi madre como consecuencia de escuchar el canto del Perdón, se podía trabajar utilizando una fotografía de la persona a la que se quería perdonar, de forma que empecé a practicar con personas de mi familia y con personas de mi pasado.

En muchas ocasiones, la cara de la persona se transformaba. Los hombres aparecían a ratos con cara y pelo de mujer y las mujeres aparecían con barba y aspecto masculino. En realidad, parece que este canto penetra en algún espacio desde donde se nos da información, a veces a la mente consciente, a veces a la mente subconsciente, respecto del karma que estamos procesando con esa persona a la que hacemos un Perdón con su fotografía.



COMPARTIR LA PRÁCTICA

Cuando llevaba poco tiempo haciendo yo sola y en privado esta práctica, empecé a escuchar telepáticamente la palabra «curso». Había asistido a muchos cursos y aprendido todo tipo de terapias, en grupo e individualmente, y había decidido hacer un alto en ese camino porque me sentía un poco saturada de tanta información y bloqueada como cuando la energía pide un cambio y una no ve hacia donde se tiene que dirigir.

Al principio pensé que era yo quien debía asistir a algún curso que se me estaba pasando por alto, pero un día, después de escuchar varias veces esta palabra, comprendí que era yo la que debía darlos, hacer grupos para compartir la información que había recibido.

En esos momentos me producía pánico la sola idea de hablar en público y respecto a la práctica del Perdón, no se me ocurría qué decir aparte de explicar cómo se hacían los gestos durante el canto con la fotografía. Entonces, puesto que tenía un Guía, decidí pedirle ayuda en mis sueños. Al despertar llené un cuaderno entero de información que bajaba de lo alto hasta el hemisferio derecho de mi cerebro a través de algo así como un cordón eléctrico invisible, lo cual también encajaba con lo que me dijo la vidente al referirse a mi Guía, que lo llevaba a la derecha.

Perdón



Él dijo que EL PERDÓN ES LA MÁXIMA EXPRESIÓN DEL AMOR. Que el Amor es un pegamento que todo lo une armoniosamente. Habló de los cables energéticos a través de los cuales todos nos conectamos y que esos cables estaban hechos de las emociones que impiden fluir al Amor. A esos cables, de una textura similar al humo y más o menos gris oscuro y denso dependiendo de la intensidad del rencor, les llamó «no-luz». En contraposición a la Luz que, dependiendo de sus propiedades se manifestaba con diferentes colores.

Me dio para completar la práctica del Perdón una visualización previa que él llamó «Visualización del Túnel», un espacio en el que se producía un encuentro entre el practicante y la persona objeto del Perdón. Esta visualización resultó ser muy útil a la hora de contemplar al otro como a alguien merecedor de compasión, alguien indefenso que se conduce en la vida y especialmente en sus relaciones personales lo mejor que sabe guiado por su nivel de conciencia en ese momento. Fundamentalmente resultó ser un espacio que nos permite hacer algo esencial para que la energía del Perdón se manifieste: ponerse en el lugar del otro.

Dijo que el Perdón es un transmutador que sitúa a quien lo practica



en un proceso alquímico de transformación de la ignorancia en comprensión. El efecto principal, por consiguiente, de este fenómeno es que disuelve el karma. Habló también de las condiciones imprescindibles para que toda práctica dé un resultado:

- 1) Poner la energía, es decir, hacer el ritual.
- 2) Permitir que se haga el trabajo (abrirse).
- 3) Esperar que se haga, que se cueza en nuestro interior para que se produzca la alquimia y florezca la transformación.

SOMOS CARCELEROS

Una de las cosas que más me impresionó de lo que escribí durante la recepción del mensaje de mi Guía fue que quien siente rencor hacia una persona, lo está manteniendo prisionero, con lo cual resultaría que cuando nos sentimos víctimas de alguien por un hecho concreto y le contestamos con nuestro rencor, a veces durante mucho tiempo, en realidad estamos bloqueando la libertad de esa persona de forma que limitamos sus posibilidades de evolución debido al freno que suponen los cables de no-luz con que la rodeamos.

Dijo que la Luz siempre vence a la oscuridad, pero que la Ley dice

Perdón



que para que la Luz venga, hay que llamarla. Si se genera mucha energía de no-luz, la Luz la rodea y pasa de largo evitándola.

LOS VEHÍCULOS

Me habló de cómo una energía conduce a otra:

El rencor es una energía disgregadora que todo lo desintegra y su vehículo es la tensión.

El Amor es una sustancia que todo lo une armoniosamente. El vehículo del Amor es la relajación.

El vehículo de la conciencia es la sangre, por eso es tan importante la alimentación, la respiración y mantener purificados con distintos métodos los canales sutiles.

El vehículo del desapego es el silencio y el mejor canal para el silencio es la meditación.

El vehículo de la bondad es la oración.



EL PERDÓN CONTIENE TRES ENERGÍAS

- 1) La Paciencia: la impaciencia es la negación de la propia inmortalidad. Es no reconocer que ya estamos en la eternidad haciendo un proceso evolutivo. La Paciencia nos conecta con la Compasión, es decir, con la capacidad de ponerse en el lugar del otro.
- 2) La Confianza: es la rendición, es el “aquí estoy”, es el “hágase Tu voluntad”. Es una energía que se genera en el corazón abierto prescindiendo de la lógica mental. Cuando entramos en esta frecuencia vibracional, nos alineamos con la vibración de las Esferas Superiores y Dios y los Seres de Luz que nos asisten haciéndonos blanco de los pequeños y grandes milagros que no son otra cosa que la consecuencia de la sincronicidad producida por la alineación correcta. La Confianza es la Fe.
- 3) La Humildad: es la integración. Cuando no luchamos contra lo que nos llega, sino que lo recibimos como un experiencia más, se integra sin dolor y se trasciende, quedando el aprovechamiento del aprendizaje. La Humildad es el poder pacífico del Amor.

Perdón



LA SEÑAL

Una amiga mía, terapeuta, tras pedirme una sesión de Perdón, me propuso dar un curso en una masía próxima a su casa donde ella impartía seminarios de sanación y prácticas espirituales.

Mi hija, que entonces tenía 10 años, me preguntó que a quién le podía hacer ella el Perdón durante ese curso y yo le propuse que me lo hiciese a mí con la intención de sentir cómo me llegaba a mí esa energía, pero ella se negó y entonces le propuse hacérselo a los gatos ya que ella era alérgica y no podía compartir su espacio con este animal. Como no teníamos ninguna fotografía de ningún gato, decidí que un dibujo serviría, y así lo hizo.

Al llegar a la masía resultó que había allí un gato, pero gracias a que se mantenía a mucha distancia de ella, los techos eran altísimos y todo estaba muy abierto y ventilado, su presencia no le afectaba.

Cuando el grupo terminó de hacer el Perdón, cada uno a quien había considerado oportuno, para asombro de todos, el gato se dirigió a mi hija, se subió a su regazo y empezó a maullar y a frotarle el lomo en la cara. Lo más sorprendente fue que ella no mostraba ningún síntoma de alergia cuando esta situación hubiese dado lugar a una crisis asmática y a tener que ser ingresada en urgencias para recibir tratamiento.



Este episodio nos demostró varias cosas:

- 1) La autenticidad de esta práctica. Se vio que no era una invención mía, sino una transmisión, algo verdadero, una ayuda real para disolver la energía obstaculizadora de la armonía en las relaciones.
- 2) Que el dibujo puede sustituir a la fotografía.
- 3) Que en la fotografía o representación de la persona, está el Ser de la persona y recibe la energía que se le manda con la consiguiente reacción. Esto nos demuestra también la importancia de dejar nuestras fotografías en las manos y el sitio adecuados.
- 4) Que la persona que recibe la energía se sana de los bloqueos que motivaban la falta de comunicación armoniosa porque el gato protagonista de esta historia era tímido y poco sociable y sin embargo atravesó el grupo venciendo su temor habitual, y lo mismo se podría decir de cuando al subir al coche mi hija para volver a casa, el gato la siguió maullando y subió con ella cuando subir a un coche era uno de los temores más grandes del animal.

Más tarde comprobamos con la experiencia, que también las personas a quien se hace este tratamiento, cambian su actitud a raíz de recibir la energía del Perdón.

Perdón



EL PERDÓN NO BUSCA CULPABLES

Algo muy importante para mí fue comprender que el Perdón no busca culpables. El rencor surge porque enfocamos a las personas en base a las circunstancias y no en base a la semilla del aspecto Divino que todos tenemos la posibilidad de desarrollar.

Contemplar a la Divinidad en cada persona nos mete de lleno en el juego del aprendizaje, en el agradecimiento por el aprendizaje y nace una sabiduría nueva que hace que las circunstancias se perdonen a sí mismas.

El Perdón no busca culpables porque va más allá de los opuestos.

EL PERDÓN DISUELVE

las distintas clases de energía de no-luz que intercambiamos con las personas de nuestro entorno y que nos mantienen atados en relaciones kármicas las cuales alimentamos con el rencor, la indiferencia, el apego y todas las emociones que bloquean el flujo del Amor.



OTROS PERDONES

La práctica del Perdón se puede realizar también con uno mismo, con animales o cosas, países o situaciones. Para ello es imprescindible utilizar una fotografía o, en su defecto, un dibujo que los represente y que actúen como soporte receptor de la energía del Perdón.

DURACIÓN

El tratamiento tiene una duración de diez sesiones durante diez días, a una sesión por día, aunque se pueden espaciar a una sesión por semana o establecer otro ritmo, pero siempre respetando las diez sesiones para poder vivir todo el proceso de la actuación del Perdón.

Durante el ciclo se observarán cambios. Especialmente el 5º día es normal que se produzca algún acontecimiento en relación al Perdón que se esté haciendo en ese momento y que puede ser muy espectacular o muy sutil.

LA PAREJA

Cuando empezaron a hacer la práctica mujeres y hombres casados que pretendían armonizarse más con su propia pareja, aprendimos

Perdón



Lo que el Perdón hace en realidad en la energía existente entre los seres que se relacionan estrecha y, por lo general, kármicamente.

Lo que solía ocurrir en la mayoría de los casos era que, a pesar de que la motivación de establecer más armonía entre ambos miembros de la pareja era positiva, el resultado inesperado y no buscado era la separación.

Uno de los casos que ilustra el comportamiento del Perdón a la pareja lo protagonizó una mujer que quedó fascinada por la práctica y decidió hacerle una serie de 10 sesiones a su marido con el ánimo de hacer las paces sobre algunos aspectos del pasado que le habían hecho sufrir.

En el momento en que ella hizo el Perdón, eran una pareja modélica a la que nadie podía presagiar una separación. A la vuelta de una de sus prácticas realizada en grupo, sintió un inmenso agradecimiento por todo lo que su marido le había proporcionado: el coche, la casa, las joyas, el status social, etc. A las pocas semanas, su marido se fue con otra y le quitó la casa, el status social y todo tipo de asistencia económica.

Otra historia que se repetía era la de la esposa o esposo que estaba



en el camino espiritual y sentía que su cónyuge le bloqueaba ese camino. La evolución de ambos tomaba direcciones divergentes y surgía una incompatibilidad insalvable. Invariablemente aparecía alguien en esa situación de pareja que quería hacer el Perdón con la intención de cambiar al otro. La consecuencia de la práctica era la separación fulminante.

En el primer caso, estaba claro que la energía que unía a esta mujer con su marido era el interés material. En el segundo caso, el vínculo era la dependencia emocional con sus innumerables matices.

Al hacer esta práctica de Perdón y quedar disueltos los cables emocionales que nos unen a la persona a quien perdonamos, queda entre ambos solamente la energía de Luz.

En el caso de la pareja, si la relación no se basa en el Amor sino en la dependencia afectiva, la dependencia económica, la dominación etc., al hacer esta práctica dirigida al otro, la pareja queda disuelta, mientras que si la relación se apoya en sentimientos de Amor y Comunión, la pareja queda reforzada y entra en una fase de nuevo y profundo entendimiento y compromiso.

El Perdón es una energía neutra que limpia todo lo que no es Luz.

Perdón



La mayor energía de no-luz es el miedo y de él derivan el odio, el rencor, la dominación y todo tipo de dependencias. La primera vez que le pedí a mi Guía una definición del Perdón que yo pudiera comprender, me presentó una pizarra cubierta por palabras y una mano que borraba todo lo escrito. Lo que está escrito vendría a ser el Karma, y la mano que «borra» el karma, sería el Perdón.

Por eso esta práctica, al limpiar todo lo que hace kármica una relación, nos libera de las ataduras del pasado, bien sea de esta vida o de vidas anteriores.

Una de las aplicaciones de esta práctica que descubrimos, con gran sorpresa, fue la de dar valor y decisión inquebrantable a la persona que quería separarse de su cónyuge aunque las circunstancias le fuesen adversas por presiones sociales, culpabilidad, miedo a la soledad, limitaciones económicas, etc.

Conforme se avanza en la práctica, durante las diez sesiones, se disuelven los factores kármicos que mantienen a la pareja unida favoreciendo la toma de decisiones al respecto por muy contraria que le sea la situación aparentemente.

En el caso de que la separación no se produzca, la relación se reconduce de forma que la convivencia resulta mucho más grata y armoniosa.



Aunque a veces las consecuencias de la práctica del Perdón se presentan como devastadoras, poniendo ciertos aspectos de la vida en aparente situación de crisis, siempre resulta ser para el bien de la persona, así es muy frecuente ver que cuando se disuelve una relación anterior, aparece una pareja alineada con nuestra frecuencia vibracional, es decir, en contraposición a la pareja kármica antigua, se nos ofrece la pareja tántrica

Después de perdonar a mi madre se empezó a despertar en mí un gran amor por la Tierra, y poco más tarde, por la Madre Cósmica, la Virgen, ya que la madre fisiológica es una suerte de pareja.

Uno de los perdones más urgentes es el Perdón a la madre, y de todas las sesiones individuales que he hecho, ésta ha sido una de las experiencias más gratificantes por los cambios tan espectaculares que se experimentan cuando la relación se reconduce y se impone el principio eterno de que la voluntad verdadera entre madre e hijo-o es siempre la de amarse

PERDÓN A LOS ELEMENTOS

Paseando por la calle, leí un cartel en el que se anunciaba una romería a Montserrat por la noche y a través del bosque. Como

Perdón



siempre que tengo que hacer algo en lo que interviene un esfuerzo físico, mis Guías me «engañan» haciéndome creer que se trata de un paseo sin importancia hasta que compruebo por mí misma que allí donde me dirijo para recibir un mensaje o realizar algún tipo de contacto, requiere de un esfuerzo descomunal por mi parte.

Así pues, estando convencida de que esa romería sería un tranquilo paseo con personas tranquilas y seguramente de cierta edad, nos dirigimos a la Iglesia desde donde se efectuaba la salida, mi hija que entonces tenía 14 años, una amiga y yo. Nuestra sorpresa fue mayúscula cuando comprobamos que las personas congregadas para ir a Montserrat andando, unas doscientas, eran no sólo mucho más jóvenes que yo sino que, en su mayoría, eran excursionistas profesionales acostumbrados a grandes caminatas, escaladas, etc.

Empezamos a caminar como si nos persiguiese alguien. Mi hija, mi amiga y yo, prácticamente corríamos. Cuando a la media hora de andar empezamos a subir el primer monte, ya no podíamos ni dar un paso más, pero por alguna misteriosa razón, seguimos.

Cuando llevábamos una hora andando, se nos apagó la linterna y cada intento de unirnos a algún pequeño grupo que llevaba su correspondiente luz, acababa dejándonos atrás y a oscuras.



Las tres íbamos desesperadas de dolor en todo el cuerpo, asustadas por la oscuridad y por nuestro desconocimiento del camino.

Mientras andábamos sin que pareciese que aquello tuviese fin, le pregunté a la Virgen el por qué de aquel esfuerzo tan brutal y Ella me respondió que cualquier esfuerzo que suponga un sacrificio es una forma de purificar el Karma duro de ésta u otras vidas.

Anduvimos, en su mayor parte cuesta arriba, 36 Km. Durante ocho horas y media. Cuando ya de vuelta en casa decidí meterme en la cama para reponerme de la fatiga, me fijé en un libro que nunca había leído, ni siquiera hojeado y que estaba en mi mesita de noche.

La voz telepática con la que me habla mi Guía, me dijo que abriese el libro. Así lo hice y la página por la que quedó abierto decía: «Perdón a la Tierra», «Perdón al Agua», «Perdón al Fuego» y «Perdón al Aire». Después de cada título seguía una oración en la que se pedía perdón al correspondiente elemento por el posible mal uso que hubiésemos hecho de él en el pasado.

Por entonces hacía ya bastante tiempo que yo daba cursos y sesiones individuales de Perdón y me impresionó mucho este mensaje.

Perdón



Cuando llevaba varias horas durmiendo, me llamó mi amiga proponiendo venir a mi casa para hacer una meditación. Cuando llegó, yo la esperaba en la sala de consultas. Encendió unas velas y se puso a leer «un texto precioso» tal como ella lo llamó, en un librito. Comenzó a decir: «Perdón a la Tierra»...leyó la oración y continuó con la oración de Perdón a todos los Elementos.

Cuando terminó y le comenté la «coincidencia», comprendimos que los mensajes de la Tierra y la Virgen son los mismos porque la Virgen es la manifestación espiritual del cuerpo físico de la Tierra. Y comprendimos que debíamos hacer el canto del Perdón a los Elementos.

Así lo hicimos, pero poco a poco nos centramos en el canto del Perdón al Fuego. Sentía que el Fuego es el elemento purificador de todas las combinaciones de sustancias materiales y no materiales que se producen en la vida como consecuencia de la Luz en cuanto alimento primordial.

Un día estaba yo sola haciendo el Perdón al Fuego en el Refugio, cuando tuve una visión mental mientras miraba fijamente las llamas. Veía pequeñas naves individuales desplazándose por calles y avenidas a una altura de dos o tres metros. Veía grandes



cuarzos, campos de cuarzos gigantes mientras resonaba en mi cerebro la palabra «Atlántida, Atlántida». «Vi» que todas las civilizaciones desarrolladas en nuestro planeta habían desaparecido por la misma causa siempre: el mal uso del poder. Sentí cómo el canto del Perdón al Fuego hacía bajar a la Tierra la energía generadora del buen uso del poder personal. Desde entonces, hacemos la práctica del Perdón al Fuego con esta motivación.

Teilhard de Chardins habló de perdonarnos y así poder trabajar con el Amor para Dios. A este estado le llamó «el segundo descubrimiento del Fuego». Hace ya tiempo que cuando veo las imágenes de Jesús y la Virgen, a los cuales se les representa con llamas en el corazón, sé que, lejos de ser un símbolo, una metáfora, es la muestra de la enseñanza alquímica que Ellos dieron a la humanidad, es decir, que el Amor es un Fuego, y que cuando lo hayamos realizado, el Fuego brotará espontáneamente del chakra del corazón y podremos vérmolo.



Perdón



DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA

El Perdón Divino soy aquí,
El Perdón que sana y sanará,
El Perdón para ti, para mí,
El Perdón para la Humanidad.

VISUALIZACIÓN DEL TÚNEL

Te ves a ti mismo caminando por un prado. Al cabo de unos segundos se presenta frente a ti un gran túnel de Luz blanca. Entras por él y ves que al final del túnel hay otra persona que avanza despacio hacia ti y que es la persona a la que quieres perdonar. Mientras os aproximáis al centro del túnel, observas que de vuestro plexo solar (estómago) salen unos cables más bien gruesos, de humo oscuro y espeso, que se prolongan hasta conectarse con la otra persona. Contemplas esta escena y con un impulso de tu Ser Divino interno, disuelves estos cables quedando ambos libres de toda conexión de no-luz. Os encontráis en el centro del túnel, tú frente a la otra persona.



Os detenéis y veis cómo desciende una gran Cúpula de Luz Rosa. Es la Luz del Amor Incondicional y la Compasión Divina. Ves cómo esta Luz os rodea y traspasa vuestros cuerpos modificando vuestro ADN. Os cogéis de las manos y mirándoos a los ojos os agradecéis mutuamente la experiencia que os habéis proporcionado en esta encarnación. Sientes una gran compasión porque ves el esfuerzo de esta persona en su camino de regreso a Dios.

A continuación observas que la Cúpula de Luz Rosa envuelve solamente a la otra persona y la eleva hacia el espacio infinito hasta que desaparece.

Tú, te diriges hacia la salida del túnel que es la boca del túnel por la que ha entrado la otra persona. Una vez fuera, ves un paisaje nuevo. Observas qué elementos lo componen y cómo te afecta. Estos elementos serán objetos, colores, paisajes, seres, y en definitiva, símbolos que cada uno deberá descifrar según su propio código. En el caso de que aparezcan árboles o flores, se deberá interpretar como una esencia floral que en ese momento necesitamos para sanar algún tipo de emoción.

Seguidamente canta la oración del Perdón frente a la fotografía de esta persona (si no se tiene, sirve un dibujo de la misma) haciendo

Perdón



los gestos que más adelante se describen y durante los 26 minutos que dura el canto.

Es muy importante no dejar de mirar a la cara de la fotografía y es asimismo importante la calidad de la atención con que se mira. Durante el canto pueden sobrevenir bostezos, llanto u otras manifestaciones físicas. Se aconseja no reprimirlas porque suponen una liberación de las emociones del pasado. Al terminar el canto, cerrar los ojos y dar las gracias mentalmente a los Angeles, a todos los seres de Luz, los Guías, a la Madre Divina por su asistencia, y a uno mismo por su fe y su propósito de perdonar.

El tratamiento completo consta de 10 sesiones practicadas según el ritmo propio, aunque se recomienda una sesión diaria o una sesión semanal.

Durante el tratamiento suceden cambios en la vida del practicante y en la relación con la persona que se perdona, a veces espectaculares.

Es importante perdonar a toda la familia, uno por uno, y a todas las personas que han tenido importancia en nuestra vida.



DESCRIPCIÓN DE LOS GESTOS

El Perdón Divino soy aquí, el Perdón que sana y sanará, el Perdón...

(las dos manos cruzadas sobre el corazón hacen una sanación por transmisión de energía a través de las manos en el chakra Anahata que normalmente acumula el dolor del pasado).

Para ti, para mí, el Perdón...

(se trasladan las dos manos del corazón hasta la fotografía y de ésta nuevamente al corazón para limpiar el camino real entre la persona a la que perdonamos y nosotros).

Para la Humanidad

(aquí hacemos un círculo con ambas manos como símbolo de la Esfera Terrestre. La intención al hacer este signo es solidarizarse con el Planta Tierra. Invocamos la energía del Perdón para todos nuestros hermanos y al mismo tiempo incorporamos a nuestro campo energético los efectos de la energía del Círculo: la protección, la transmisión superior y la energía del Ser Humano perfecto, realizado. A Jesucristo se le conocía con el nombre iniciático «Círculo 7»)

Perdón



El Perdón divino soy aquí,
El Perdón que sana y sanará,
El perdón...



...para tí,



para mí,
El Perdón...



...para la Humanidad.

Perdón



PERDÓN A UNO MISMO

En el caso de perdonarse a uno mismo, se siguen los mismos pasos, pero en vez de hacer que la otra persona sea ascendida en la Cúpula de Luz Rosa convertida en Esfera, se hace entrar a la representación que aparece de nosotros mismos, dentro de nuestro cuerpo para integrarlo. Si hemos aparecido con un aspecto desaliñado o sucio, mentalmente lo convertimos en limpio y bien vestido. Si está triste, lo consolamos y lo contemplamos alegre y sereno, y una vez conseguimos verlo armonizado física y anímicamente, lo hacemos entrar en nuestro interior sintiendo cómo nos complementa y aumenta nuestra energía.

Cuando ya lo hemos integrado, absorbemos la Luz Rosa de la Cúpula por el chakra de la coronilla como si allí hubiese un aspirador que llevase toda la Luz al interior del cuerpo. Vemos cómo la Luz llena el cuerpo y el aura aproximadamente un metro alrededor de nosotros. Sentimos cómo esta Luz Rosa nos aporta una gran plenitud y seguridad. A continuación seguimos el mismo proceso que en el caso de perdonar a otro.



NORMAS A TENER EN CUENTA

- 1) La fotografía debe ser lo más grande posible y preferiblemente que mire de frente. Vale la pena hacer una ampliación, aunque si no es posible, también se puede hacer con una fotografía de carnet.
- 2) En la fotografía no debe haber más personas que aquella a la que se va a perdonar. En caso de que no se disponga de otra, deben taparse con una hoja de papel o una plantilla que deje al descubierto sólo a la persona que nos interesa.
- 3) Si no se puede disponer de una fotografía, sirve un dibujo de la persona. No importa que no se parezca físicamente. Se le pone gafas si las lleva habitualmente, el pelo rizado o lacio, según lo tenga y se le dibuja con la ropa que normalmente suele llevar. Debajo se pone el nombre completo de la persona y el parentesco que nos una a ella: mi hermano; mi ex-marido; mi madre, amigo, etc.
- 4) Está bien, durante las diez sesiones, hacer el Perdón con fotografías que pertenezcan a diferentes edades de la persona, o a distintas épocas de la relación entre el practicante y la persona objeto del Perdón, y esto es igualmente aplicable en el caso de nuestra propia fotografía cuando hacemos la práctica con nosotros mismos.

Perdón



- 5) Al comenzar la práctica y durante el canto, es normal que sobrevengan bostezos, eructos y llanto. Es muy importante no reprimir ninguna de estas reacciones puesto que a través de los bostezos se libera energía estancada del pasado que quedó acumulada en el corazón; los eructos nos liberan de las emociones estancadas en el plexo solar y a través del llanto impedimos que la energía de los órganos internos quede constipada y paralizada, con lo cual el llorar, en este caso, contribuye a renovar la energía y facilitar que ésta fluya por el cuerpo y el aura sin obstáculos.
- 6) Es frecuente que la imagen de la foto cambie de aspecto, dé la impresión de moverse haciéndonos guiños con los ojos, o moviendo la boca como si nos hablase. Todo ello se debe a que se nos muestran otros aspectos físicos de la persona a la que perdonamos correspondientes a otras vidas compartidas con nosotros.
- 7) Durante el canto es muy importante no apartar la mirada de la foto. No sirve cantar mirando a otro sitio o cerrando los ojos. La foto o el dibujo es un soporte imprescindible
- 8) La forma de cantar es voluntaria, pero hemos comprobado que cantar suave estableciendo una comunicación directa desde el



corazón con la persona de la fotografía, como si le hablásemos a ella en privado, crea un campo energético devocional muy propicio.

- 9) Es importante respetar el ciclo de diez sesiones ya que nos damos la oportunidad de vivir el viaje que realiza .el proceso completo y durante el cual se disuelven progresivamente los cables de no-luz que nos interconectan a la otra persona.
- 10) En la visualización del túnel previa al canto, hay que ver los cables de no-luz cada día un poco más delgados y menos oscuros, hasta llegar al décimo día en que los cables habrán desaparecido y se visualizará cómo la Luz llena el espacio que nos separa de la persona a la que se perdona.
- 11) Tras hacer la última sesión, se escribe una carta a la persona objeto de nuestra práctica agradeciéndole las experiencias que nos ha proporcionado y asegurándole que establecemos la paz entre ambos. Luego se quema esta carta junto a la fotografía que hemos utilizado.



Perdón



¿QUÉ HACE EL PERDÓN?

- + El Perdón cura las heridas emocionales del pasado
- + Cuando se hace el Perdón a la ex-pareja, aparece otra que normalmente es la pareja tántrica, o una pareja que se necesite para ese período de la vida como sanación emocional, sanación sexual, etc.
- + Cuando lo que une a una pareja es sólo la dependencia, el Perdón disuelve esta energía de no-luz y llega la separación y la liberación del karma.
- + La práctica del Perdón ordena las relaciones. Si una persona no está en nuestra vida de forma armoniosa porque no vibra en nuestra misma frecuencia, el Perdón la aparta para bien suyo y nuestro.
- + El Perdón nos hace enfocar las situaciones desde el corazón y no desde la mente. Nos sitúa en una dinámica de transmutación y por eso purifica el karma.
- + El Perdón trae la Paz.



+ El Perdón es el olvido.

+ El Perdón nos permite dejar en libertad al otro con lo que nos vuelve a nosotros esa misma libertad por la ley que rige la causa y el efecto.

+ El Perdón es la Resurrección.

+ El Perdón es un puente que nos reconecta con el camino del Amor. Cuando aparecemos en el camino del Amor, el Amor se hace cargo de nosotros.

+ El Perdón es un trabajo para el Plan guiado por los Seres de Luz que están canalizando el proyecto de la implantación de Buena Voluntad Mundial en el planeta Tierra.

+ El Perdón es la expresión máxima del Amor.

En vez de juzgar, agradecer.
En vez de rechazar, integrar.

Perdón



EL REFUGIO

Hace diez años, compré una tierra en la provincia de Lérida. La empecé a llamar El Refugio porque tenía una construcción pequeña de una sola estancia que en su tiempo fue establo para los animales de labranza y el lugar donde se guardaban las herramientas y, provisionalmente, la cosecha. Su forma es abovedada y cuando lo vi por primera vez, el suelo y la pared del fondo, eran de tierra porque había sido construido horadando un pequeño montículo. Lo hice arreglar forrando la pared de baldosa de barro, haciendo un suelo y arreglando la chimenea y cambiando la puerta.

Hablar del Refugio es para mí hablar de una de las cosas más sagradas de mi vida. Tuve que pagar varias deudas que no eran mías para que no lo embargaran y llegué a dar a los bancos todo el dinero de que disponía para la comida quedándome sin nada y sin contar con ningún ingreso.

Allí tuvimos experiencias maravillosas. Nos llegó la información de que Jesús y la Virgen regentaban toda la operación de protección y guía de los seres humanos a través de lo que en nuestro planeta llamamos extraterrestres. Fuimos al Refugio y durante una noche, mitad en serio mitad en broma, invocamos a los Maestros del



Espacio, a los Maestros Ascendidos, a Jesús, a la Virgen, a los Ángeles del Perdón... Les pedíamos que se manifestasen y les pedí ayuda para estar en el servicio y cumplir con mi tarea aquí en esta Tierra.

No apareció nadie, pero yo sentía una presencia muy acogedora, protectora y extremadamente amistosa, y en silencio, pedí que dejaran una señal muy obvia de su presencia si es que nos habían visitado.

Al día siguiente, al levantarnos y salir fuera del Refugio, había en medio de un cielo limpio y azul, la nube más extraña que se pueda uno imaginar. Por «casualidad», porque no era nuestra costumbre, ¡llevábamos una cámara de fotos! Y la fotografiamos.

Una vez de vuelta a casa, sentí muy fuerte que teníamos que hacer un trabajo. A partir de entonces, andábamos por un camino cuesta arriba, entre árboles, hasta llegar a una roca. Allí nos sentábamos y rezábamos. Rezábamos el Rosario de las Esferas, siempre por la noche.

Durante varias noches, no pasó nada. Únicamente sentíamos un miedo tremendo. Hasta que en uno de estos recorridos y mientras permanecíamos sentadas en la roca rezando, apareció

Perdón



en el espacio, frente a nosotras una luz, algo así como una nube luminosa. Exactamente, la misma nube que habíamos fotografiado días atrás, pero de tamaño más reducido, que giraba en torno a sí misma, como un pequeño tornado. Mientras hacía este giro rápido en torno a sí misma, se desplazaba a la izquierda y a la derecha como si bailara. Al poco tiempo, un amigo me enseñó un texto de los Evangelios en el que varios Apóstoles describían cómo una «nube luminosa» les había transportado trasladándolos a una ciudad o país diferente de donde se hallaban.





LA VISIÓN DEL ÁNGEL

Una noche, entre las 5 y las 6 de la mañana, dormía en la cama junto a mi marido cuando los ojos se me abrieron solos y vi un Ángel enorme, casi tan ancho y largo como la propia habitación. Estaba sobre la cama, paralelo a ella, es decir, flotando boca abajo inmediatamente debajo del techo.

Estaba hecho de líneas muy gruesas de Luz Blanca fluorescente que dibujaban perfectamente los pliegues de su túnica. No tenía brazos, pero sí un rostro desdibujado enmarcado por un cabello perfectamente ondulado del que colgaban a ambos lados de la cara, dos bucles, como si sólo esos mechones de pelo estuviesen sometidos a la ley de la fuerza de gravedad.

A mi izquierda, donde se encontraba mi marido, en el ángulo formado por la pared y el techo, había un grupo de Esferas de Luz Blanca, entre ocho y doce, de distintos tamaños, de medio centímetro de diámetro la más pequeña a 4 centímetros aproximadamente la más grande. Todas se movían suspendidas en el espacio.

De repente, la más grande, se desplazó un metro en línea recta

Perdón



como un rayo y se paró en seco dejando una estela de luz blanca igual a la de los aviones. Algo me dirigió la cabeza hacia la pared opuesta, mi rincón por así decirlo, y vi allí tres Esferas minúsculas que se movían sutilmente un poco hacia arriba, un poco hacia un lado.

Poco a poco se hizo de día y perdí la visión del Ángel y las Esferas, aunque vi claramente que la ausencia de mi percepción no borraba su presencia, y que todos los Seres de Luz que nos asisten, así como las estructuras geométricas que utilizan para curarnos y equilibrar la energía de los espacios y las personas, siguen presentes en nuestro entorno aunque no los veamos con los ojos físicos.

Al cabo de una semana canalicé El Rosario de las Esferas.





Perdón



EL ROSARIO DE LAS ESFERAS

A veces siento que mi cuerpo se dirige hacia algún sitio que sólo él sabe cual es. Salgo a la calle sin ningún propósito y pasa algo o alguien decisivo o que resulta darme un mensaje o una enseñanza muy importante.

Ese día mi cuerpo subió la escalera hacia una de las habitaciones de mi casa. Yo no iba a nada, pero entré y me dirigí hacia una caja. No sabía lo que había dentro. La abrí y estaba llena de canicas con las que juegan los niños, de cristal de colores y distintos tamaños.

Dejándome llevar, las bajé a mi sala de meditación y consultas donde tenía un pequeño altar con la Virgen. Las puse en semi-círculo delante de ella y bajaron de lo alto hasta mi mente las palabras «El Rosario de las Esferas».

Resultó que había nueve esferas. El número nueve es el número con el que trabajan la Virgen y los Ángeles. Numerológicamente es el número del servicio incondicional. Empecé a rezar: Primera Esfera de... (aquí decía algo positivo) la Paciencia.



Y rezaba el Padre Nuestro algo modificado:

Padre nuestro que estás en los Cielos
Santificado sea Tu Nombre
Venga a nosotros Tu Reino
Hágase tu voluntad aquí en la Tierra
Como en el Cielo
El Pan nuestro de cada día
Dánosle hoy
Y perdónanos nuestras ofensas
Así como nosotros perdonamos
A quienes nos ofenden
Y no nos dejes caer en la tentación
De la desconexión, más líbranos
De todo lo que no sea Divino, Amoroso y Angélico.



Perdón



A continuación rezaba un *Avemaría* también con alguna modificación:

Dios te salve *María*
Llena eres de *Gracia*
El Señor es contigo
Bendita tú eres entre todas las mujeres
Y bendito es el fruto de tu vientre, *Jesús*.

Santa María madre de *Dios*
Ruega por nosotros
Ahora y siempre.

Segunda Esfera de la Verdad: *Padre Nuestro*, etc.

La Octava Esfera es de las peticiones personales. En vez de un concepto positivo, se pedía algo para uno mismo en silencio, y a continuación se rezaba el *Padre Nuestro* y el *Ave María*.

La Novena Esfera es para las peticiones universales, y aquí se hacía una petición de bien para el mundo en general o para alguna zona del Planeta que se hallase en estado de conflicto.



Sentí muy fuerte la importancia de escuchar la oración de forma que a la hora de rezar este Rosario en grupo, siempre reza una Esfera cada persona con su correspondiente Padre Nuestro y Avemaría, y es esta misma persona quien decide en el momento el concepto positivo de la Esfera en cuestión que le toca rezar. Escuchar en silencio y con devoción rezar o leer un texto sagrado a otro, es de las cosas que más expande la conciencia.

EL AMOR ES UN FUEGO

En una tierra situada en el Ampurdán, y que está consagrada a la Virgen, me quedé por primera vez en mi vida sola por la noche con el fuego.

Por entonces pensaba que necesitaría varias vidas para acumular el valor que requiere una experiencia semejante, pero esa noche, la gente que estaba conmigo empezó a marcharse y yo me quedé «como si fuese la cosa más natural del mundo».

Entre momentos de pánico por algún ruido en la noche, me quejaba a mi Guía de que no hubiese estrellas ni luna. Tomé conciencia

Perdón



ese día de cuánto y cuánto acompañan y lo beneficiosa que es su energía para los humanos.

Al cabo de una hora de mirar el fuego muerta de miedo en la más completa oscuridad, vi a lo lejos, como a 500 metros aproximadamente, la luz de un foco que se desplazaba de derecha a izquierda. Era tan potente que se me pasó por la cabeza que podía ser un helicóptero. Cundo llegó frente a mí, se detuvo. Pensaba que debía ser un vehículo, algún camión que pasaba por un camino allá al fondo. Sentía cierto consuelo por poder contemplar algo «reconocible» y parecía que al mirar los movimientos de aquel supuesto vehículo, me olvidaba del miedo que me producía el total silencio, la total soledad y la total oscuridad.

Pero a los pocos minutos, el foco luminoso empezó a avanzar hacia mí. Al principio no le di importancia porque estaba segura de que se trataba de un efecto óptico, sin embargo, la luz seguía avanzando y ya podía ver que no le seguía ningún vehículo, y que no se desplazaba por el suelo sino que se mantenía suspendida en el vacío.

Cuando se detuvo frente a mí, a unos 3 metros de distancia y a



2 metros de altura, lo que parecía un potente foco a lo lejos, se había reducido quedándole el aspecto de una «estrella gorda» tal y como siempre la llamé cuando explicaba este episodio a algún amigo.

Si la oscuridad de la noche me producía miedo, esa luz moviéndose arriba y abajo delante de mí, me llenó de un pánico que me paralizaba por completo. Tenía miedo de que se me llevase. Cuando alguna vez había leído anécdotas sobre contactados por extraterrestres, me asombraba que echasen a correr dominados por el miedo y la desconfianza, y pensaba que si alguna vez yo tenía que vivir una experiencia extrasensorial del tipo que fuese, estaría encantada, receptiva, preparada, etc. Sin embargo, allí estaba yo, sin correr, porque el terror me paralizaba hasta la respiración. Como no se iba, decidí mirar y esperar a ver qué pasaba. Cuando se acercaba un poco a mí, mentalmente le decía ¡vete!. Al cabo de unos minutos, algo, como la presión de un dedo, me levantó la barbilla obligándome a mirar el cielo. Me quedé maravillada al ver que en él, totalmente tapado por nubes, se había abierto un óvalo de unos cinco metros de largo por tres de ancho y en su interior se hallaban concentradas muchas estrellas, como apretadas, la Osa Mayor y la luna. Mientras miraba extasiada y llena de serenidad semejante espectáculo, oí muy fuerte en mi mente la palabra

Perdón



«regalo, regalo». Una estrella se desplazó muy rápido tal y como hacen las estrellas fugaces mientras oía en mi mente la palabra «deseo, deseo». Comprendí que se me ofrecía la oportunidad de ver realizado algo que yo deseara o necesitara y que la estrella fugaz era el símbolo usado popularmente para poder solicitarlo. Pedí conocer el Amor con mayúsculas, tal y como lo viven Jesús, la Virgen y los Santos. Miré el fuego y oí en mi mente muy fuerte una afirmación: «YO SOY EL FUEGO ETERNO DEL AMOR DIVINO». Comprendí que el Amor es un fuego real y que cuando realicemos el Amor, el Fuego del Amor se materializará espontáneamente en nuestros corazones y viviremos la Santa Unidad de todos en el Todo.

Volví a mirar al cielo y las estrellas, la Osa Mayor y la luna habían desaparecido, pero la luz seguía allí. Al cabo de unos cinco minutos, se desplazó hacia la derecha y desapareció detrás de un cañizar.



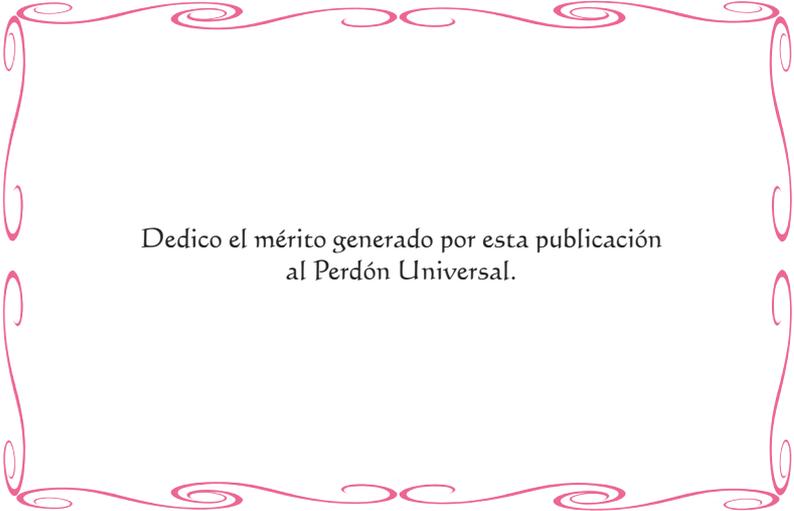
En nuestro proceso de recordar, contamos con la inapreciable ayuda de la práctica del Perdón. Perdonando, recordaremos que todos somos hermanos, hasta que recordemos, por fin, que el otro y yo somos UNO.

El Perdón es una energía neutra que borra el karma.

EL PERDÓN NOS DEVUELVE A LA INOCENCIA ORIGINAL

Doy las gracias a todos los terapeutas que investigaron los efectos de esta práctica y ayudaron a expandirla y propagar sus beneficios.





Dedico el mérito generado por esta publicación
al Perdón Universal.

